

# Comunitat Valenciana

**VICENT MORENO**

## “Hay un ataque a la inmersión lingüística pese a que los alumnos mejoran su resultado”

ANTONI RUBIO

Vicent Moreno preside Escola Valenciana, pero no ha dejado de ser un “profe” de a pie. De hecho, la entrevista se realiza entre clase y clase, en un aula del Colegio Jaume I de Catarroja, donde sigue ejerciendo su labor docente con la pasión del primer día. Se nota cuando alude a sus alumnos para demostrar que la inmersión lingüística funciona, ya que obtienen mejores resultados “incluso, en castellano”. En un contexto difícil, con la sentencia del TSJC en Catalunya y los permanentes ataques a los profesores con la excusa de la crisis, Moreno ha logrado abrir un proceso de diálogo con el Gobierno valenciano después de 16 años de ruptura, con el objetivo de proteger uno de los grandes logros de la democracia en la Comunitat: la enseñanza “pública, en valenciano y de calidad”. Y lo hace sin oponerse al plurilingüismo, ni a la docencia en inglés, “pero no a costa de la lengua propia”.

Tras años de incomunicación, la salida de Font de Mora y la llegada de José Císcar ha permitido un encuentro entre la Conselleria de Educación y Escola Valenciana... ¿Qué lectura saca de esta reunión histórica?

Sin felicitarnos demasiado, hay que agradecer que nos recibieran después de 16 años. A partir de ahí, creemos que hay un talante diferente y positivo aunque no hay que olvidar que el equipo de la Conselleria sigue siendo el mismo...

¿De qué hablaron?

Nos presentamos como entidad, aunque ya nos conocían, y les mostramos nuestro documento “Un modelo de Escola Valenciana para una escuela plurilingüe y multicultural”. Es un documento que plantea que llevamos 28 años de enseñanza en valenciano en la escuela pública y más de 30 años de inmersión en centros concertados como La Gavina, La Masia o Les Carolines, lo que nos aporta una gran experiencia y un conocimiento claro de cómo se debe impartir la enseñanza de lenguas.

En este sentido, ¿cuál es su opinión sobre el plan del trilingüismo (valenciano, castellano e inglés) que ha propuesto Educación, a imagen del modelo gallego?

Podemos estar de acuerdo en los objetivos, pero diferimos en la forma de aplicarlo. La inmersión en valenciano debe continuar. Y no lo decimos nosotros: las pruebas hechas por la universidad desde 2004 demuestran que los alumnos de inmersión obtienen mejores resultados en el conocimiento de lenguas.



**“Apostamos por el trilingüismo, aunque es imprescindible que la inclusión del inglés no sea en detrimento del valenciano”**

¿También en castellano?

También en castellano. Y estamos dispuestos a pasar todas las pruebas que quieran y cuando quieran: a principio, a mitad o a final de curso. Es un modelo que funciona. Todos los alumnos de inmersión en valenciano conocen el castellano; al revés, en cambio, no sucede. Por tanto, para conseguir una sociedad plurilingüe, primero hay que conseguir que sea bilingüe en las dos lenguas oficiales y eso todavía no sucede.

¿Y cuál fue la respuesta del conseller Císcar?

Nos dijo que el borrador de la Conselleria está abierto a sugerencias y cambios pero que no podía derogarlo. En concreto, matizó que la palabra “derogación” no podía salir de su boca. Así que nos instó a participar en un documento de trabajo con toda la comunidad educativa para llegar a un pacto por el plurilingüismo. Nosotros creemos que el consenso existe —es la Llei d’Ús i Ensenyament que marca la enseñanza en valenciano y que se aprobó sin ningún voto en contra

en 1983— pero, aun así, también apostamos por el plurilingüismo, aunque es imprescindible que la inclusión del inglés no sea en detrimento del valenciano.

¿Cuál es el modelo de plurilingüismo de Escola Valenciana?

Con el modelo de Educación, se pueden introducir tres lenguas, o seis... ¿Por qué no? Si hay tantas asignaturas, se divide el tiempo y punto, pero no es eso. Se debe hacer con criterios pedagógicos para que el aprendizaje sea correcto. Nuestro proyecto se basa en lo que dicen los expertos: cuando hay lenguas en contacto, se debe empezar por el idioma minorizado. En nuestro caso, se empieza por el aprendizaje de la escritura del valenciano; como el castellano está muy presente, no pasa nada si se retrasa hasta el final del primer ciclo de Primaria, cuando el valenciano ya está consolidado. Hay una transferencia de sistemas lingüísticos comunes que funciona.

¿Y el inglés?

Como es una lengua que no está presente en la sociedad, se in-

roduce de manera sistemática y puntual a partir de los 4 años. Con esa edad, el niño ya ha visto que la lengua de relación con la escuela es el valenciano y, por tanto, se pueden plantear otras lenguas. Con este modelo, que ya se usa y funciona, nadie puede decir que los niños no dominan el castellano. Eso es radicalmente falso.

¿Y qué hacemos con los alumnos de “incorporación progresiva” (línea en castellano)?

Está demostrado que, tal y como está ahora, no funciona para aprender valenciano. Creemos que, como mínimo, son alumnos que deberían tener un 50% de asignaturas no lingüísticas en valenciano.

¿No resulta difícil plantear esto en la Comunitat Valenciana mientras se cuestiona la inmersión lingüística en Catalunya? ¿La sentencia del TSJC puede afectar de alguna manera al ámbito valenciano?

No queremos pensar mal pero toda esta polémica parece un ataque dictado a nivel estatal desde algún punto. No es casualidad que

se implante un sistema plurilingüe que no funciona en Galicia y ahora nos lo quieren trasladar aquí, que se ataque la inmersión en Catalunya, que se cuestione en las Balears... Se critica la inmersión en el sistema catalán porque tres familias quieren que sus hijos estudien en castellano pero... ¿qué pasa con las 130.000 familias que quieren que sus hijos estudien en valenciano en la Comunitat y que no son atendidas porque no hay oferta?

¿El ataque a la inmersión estaría en la misma línea que la censura a TV3 en la Comunitat Valenciana pese a compartir lengua con Catalunya?

Sí, claro... El problema es que en España todo el mundo quiere saber de lenguas, y de escuela, y de eso solo saben los profesionales. Igual que nadie cuestiona lo que le dice un médico o un mecánico, para hablar de lenguas en la escuela no se debería cuestionar lo que dicen los profesores y los pedagogos. El sistema falla muchas veces porque quien decide hace mucho tiempo que está fuera de la realidad, no pisa el terreno del que habla.

También piden el requisito lingüístico para los docentes...

Pedimos el requisito lingüístico en Secundaria porque, si no, los alumnos no están atendidos por la falta de titulación del profesorado o porque no se hace uso de ella, al no haber obligación. Hay que catalogar las plazas lingüísticamente y los docentes deben tener el requisito para dar clase en valenciano. En esto había ya consenso de todos los sindicatos en 1997 y no entendemos por qué no se hizo. Al menos, está incluido en el decreto de Conselleria, pero no se aplica.

¿Sigue habiendo trabas en Educación para la docencia en la lengua propia?

Hay unos 15 centros que han decidido impartir docencia en valenciano, que cumplen todos los requisitos y tienen todo el papeleo en orden y que, sin embargo, el proceso está paralizado porque Educación no da el visto bueno. En este sentido, la idea de suprimir la asesoría de Valenciano de la Conselleria dificultará aún más este tipo de procesos.

Una de las claves para resolver el conflicto sería despolitizar la lengua...

Claro. El valenciano no tiene color político. De hecho, yo invité al conseller Císcar, que es de la Marina y habla valenciano, a que se apunte al voluntariado lingüístico y le enseñe al presidente de la Generalitat, Alberto Fabra. La foto quedaría muy bonita y se daría ejemplo de apoyo al idioma, de ciudadanía y de urbanidad.